

Del cor de la terra.—**Classes passives.**—Biblioteca popular de «L' Avenç», un tomo de 8.º, 95 páginas.—Barcelona, 1910.

Estas dos novelitas en menorquina, escritas por el distinguido literato Angel Ruiz Pablo, son un paso más hacia la creación de una literatura propia, típica, que Menorca no tiene aun, pero debiera tener. Bien sabemos todos que el pulcro autor de «Oro y Escorias», de «Episodios Ribereños», de «Tipos y costumbres de mi tierra» y de otras obras en que nuestros hábitos isleños y el carácter menorquín tienen felicísima expresión, no es culpable de que la indolencia indígena le haya privado de discípulos y por lo tanto de fundar una escuela regional que representase lo que en las organizaciones sociales representa la literatura: el alma y la vida. En este sentido, aunque tal vez sin otra intención que la de aportar su labor personal á nuestro acervo literario, ha hecho mucho y muy bueno el ilustre compatriota. Su perfecto conocimiento de nuestro modo de ser y de nuestro léxico le ha permitido dar existencia literaria á tipos que, como aquel inimitable de «Un anglófilo» y otros muchos, son realmente nuestros, exclusivamente nuestros y están reproducidos con minuciosa fidelidad.

Volviendo al tomo que nos ocupaba, diré que «Classes passives» es un cuadrito exactísimo trazado con gracia dolorosa que tiene mucho de humorística.

«Del cor de la terra» es un trenzado de costumbres ciudadelanas y de usos campesinos, con un sencillo tema amoroso, que es el eje de la novelita.

Cuando Ruiz Pablo escribe en castellano, da á sus producciones la tersa y suave forma de su estilo castizo y fácil; pero al escribir en nuestro dialecto ha tropezado sin duda, como todos los que en él hemos querido alguna vez expresar nuestro pensamiento, con las rudezas, con la inflexibilidad, con la escasez de caudal de una lengua no cultivada, dura, pobre, desprovista de galas y erizada como las copas de los acebuches que se encorvan al soplo de la tramontana. Quizá por esto ha echado mano al rico venero de los florecientes léxicos catalán y mallorquín, ha modificado algunas de nuestras expresiones típicas dialectales, ha conservado otras morfologías características de esta isla y con todo ha envuelto el almacén de sus no-

velitas en una forma más inteligible para catalanes y mallorquines que si hubiese empleado un lenguaje *más menorquín*, como aquel en que *Françesch d' Albranca* suele escribir sus *Coberbos*; pero con este ensanche intelectual para los lectores de otras comarcas, se ha perdido para los de Menorca una parte de la perfecta armonía que pudo haber entre el fondo y la forma y que hubiera avalorado aún más la de todos modos valiosa producción de Ruiz Pablo. Ahora tal vez crean en Cataluña y Mallorca que nuestro dialecto está tan labrado y pulido como él lo presenta, siendo lo cierto que casi todos los primores que ostenta se deben al conocimiento de la literatura catalana que posee el autor de la obra y á su ingenio y que en cambio no luce por completo la vigorosa y ruda belleza de nuestro lenguaje no cultivado.

Yo no sé si el distinguido literato habrá tenido otras razones que las que yo imagino para no ajustarse exactamente á nuestro dialecto al ajustarse de un modo tan acertado á nuestras costumbres. Conste que si lamento lo primero es porque yo preferiría que fuese solo menorquín el libro que ahora tiene un ligero dejo extraño. Y conste también que si manifiesto interés en que estuviese purgado de todo lo que no es puramente isleño, se debe á mi convicción de que Ruiz Pablo puede hacerlo cuando quiera.

Como la pluma de mi respetable amigo ha de escribir seguramente muchas y sabrosas obras, no ha llegado el momento de tratar con extensión del conjunto de su labor literaria. El tomo que da motivo á estas líneas es un nuevo sillar puesto en el edificio que Ruiz Pablo construye desde algunos años. Y ya sabe el buen amigo que hay entre sus paisanos muchos que seguimos la construcción con gozosa asiduidad.

L. Lafuente Vaurell

Mahón, marzo de 1910.

* * *

La casa editorial valenciana Sempere y C.^a continua su benéfica labor de popularizar obras notables así de autores españoles como extranjeros.

He aquí la lista de los últimos libros por Sempere publicados:

Miedo por José Francés.